



MINISTERIOS KENNETH COPELAND

Notas de Estudio Semanales: *La Voz de Victoria del Creyente*

Día 1 – Pon a trabajar tus palabras llenas de fe

¿Y si tus palabras pudieran cambiar el rumbo de tu vida? El *La Voz de Victoria del Creyente*, Courtney Copeland y la pastora Adalis Shuttlesworth demuestran cómo la fe y tus palabras trabajan juntas para producir resultados. Descubre cómo la pastora Adalis descubrió su responsabilidad de creer la Palabra de Dios, hablarla y actuar en consecuencia. ¡Pon estos principios bíblicos en práctica y comienza a cambiar tu vida con palabras llenas de fe!

Introducción

Esta semana, la directora de marketing de KCM, Courtney Copeland, recibe a la pastora Adalis Shuttlesworth, copastora junto con su esposo, Jonathan Shuttlesworth, de Revival Today Church. Esta semana, conversan sobre el poder de tus palabras para vencer el temor; la necesidad de disciplinar tus pensamientos; y sanidad para tu espíritu, alma y cuerpo.

Estúdialo

I. La fe es una fuerza espiritual que pone a trabajar la Palabra de Dios.

- Courtney comparte del libro de Kenneth Copeland *Las leyes de la prosperidad* que la fe es una fuerza espiritual real, con energía y poder.
- Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte (Romanos 8:2).
 - La ley del pecado y de la muerte entró en operación cuando Adán desobedeció a Dios.
 - La ley del Espíritu de vida fue puesta en operación por Jesús en Su resurrección.
- La ley del Espíritu de vida es la ley maestra bajo la cual operan los hijos de Dios, y la fe hace que funcione.
- Las leyes espirituales de Dios funcionan cuando los creyentes las ponen a trabajar.
- Jesús dijo: “No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios” (Mateo 4:4).
- Cree la Palabra de Dios en tu corazón y declárala con tu boca.
 - Jesús dijo que cualquiera que hablare a ese monte, no dudare en su corazón, sino creyere que será hecho lo que dice, lo que dijere le será hecho (Marcos 11:23).

II. La pastora Adalis aprendió que los creyentes tienen la responsabilidad de actuar conforme a la Palabra de Dios.

- La pastora Adalis fue criada en un entorno religioso y desarrolló un temor insalubre de Dios.
- A los 14 años, una amiga la llevó a una iglesia de las Asambleas de Dios.
 - Percibió la presencia de Dios incluso antes de entrar al edificio.
 - Durante el llamado al altar, pasó al frente y le entregó su corazón a Jesús.
- Comenzó a entender que los creyentes tienen una responsabilidad en su relación con Dios.
 - Según la Palabra de Dios, hay pasos que los creyentes pueden dar para vivir una vida mejor.
 - Los creyentes son responsables ante la Palabra de Dios de ponerla por obra en su vida diaria.

- Esa revelación cambió la perspectiva de la pastora Adalis acerca de Dios y la ayudó a seguir siguiéndole.

III. La prosperidad bíblica capacita a los creyentes para cumplir el plan de Dios.

- A los creyentes se les instruye vestir al desnudo y dar de comer al hambriento; por lo tanto, deben tener abundancia para cumplir esas responsabilidades.
- Después de que la pastora Adalis y Jonathan se casaron, experimentaron dificultades financieras.
- Sembraron la semilla más grande que pudieron en ese momento y creyeron por incremento.
 - Cuando regresaron a casa, un cheque de \$1,000 los estaba esperando.
- La prosperidad cambió su perspectiva con respecto a su propósito y llamado.
 - Cuando los creyentes tienen los recursos, pueden expandirse y lograr lo que Dios los ha llamado a hacer.
- La pastora Adalis había experimentado de primera mano los efectos de la pobreza y entendió que produce desesperanza y limita los sueños.
- Dios nos hizo para ser productivos. La prosperidad provee los medios para ayudar a otros, formar una familia, dejar un legado y cumplir el llamado de Dios.

IV. Pon a trabajar la Palabra de Dios haciendo tu parte.

- “Dad, y se os dará” se convirtió en una verdad fundamental para la pastora Adalis.
 - Se dio cuenta de que hay una acción requerida del creyente: si quieres recibir, primero debes dar.
- La pastora Adalis y Jonathan, aun como ministros, deben seguir siendo dadores.
- Pídele al Espíritu de sabiduría y de revelación que te ayude a entender la Palabra de Dios.
 - Al leer las Escrituras, tu corazón debe estar abierto para recibir revelación de ellas.
- La enseñanza sobre la prosperidad bíblica ayudó a la pastora Adalis a entender que la prosperidad es esencial para expandir el llamado de Dios y lograr lo que Él les ha dado a los creyentes para hacer.
- Cree la Palabra de Dios, háblala y toma la acción correspondiente.

Hazlo personal

La Palabra de Dios funcionará cuando tú la pongas a trabajar. ¿Qué área de tu vida necesita cambiar? Encuentra lo que Dios dice acerca de esa situación, créelo en tu corazón y comienza a hablar palabras llenas de fe en lugar de palabras que concuerden con las circunstancias.

Declara:

Elijo vivir mi vida en obediencia a los caminos de Dios. Mientras lo busco, Él suplirá todas mis necesidades conforme a Filipenses 4:19. Confío en Dios. En el Nombre de Jesús. Amén.

Día 2 – Créelo en tu corazón y decláralo con tu boca

¿Están tus palabras estorbando los resultados que deseas? En *La Voz de Victoria del Creyente*, Courtney Copeland y la pastora Adalis Shuttlesworth explican por qué las palabras llenas de fe deben salir de un corazón lleno de la Palabra de Dios. Aprende cómo la pastora Adalis venció el temor al renovar su corazón y desarrollar una confianza inquebrantable en la Palabra de Dios. ¡Llena tu corazón con la Palabra de Dios, créela y declárala con autoridad!

Estúdialo

- I. Después de 10 años en el ministerio, la pastora Adalis se dio cuenta de que había permitido que el temor entrara en su vida.
 - Aunque ella y su esposo, Jonathan, habían estado ministrando durante 10 años, ella había creído varias cosas que no eran ciertas:
 - Nadie quería escucharla predicar.
 - No sabía lo suficiente de la Palabra como para tener un mensaje.
 - Podía depender de la oración, el ayuno y la fe de Jonathan en lugar de desarrollar los suyos propios.
 - En 2015, estando embarazada de 12 semanas de su segundo hijo, la pastora Adalis sufrió un aborto espontáneo y una gran pérdida de sangre.
 - Oró en lenguas, declaró la Palabra e hizo que ministros oraran por ella, pero el temor estaba dominando su corazón.
 - Mientras yacía en el hospital, pensó que iba a encontrarse con Jesús y se preguntó qué le presentaría a Él.
 - Se dio cuenta de que no había excusa para no hacer lo que Dios la había llamado a hacer.
 - Oró: "Dame una oportunidad más, y haré lo que Tú quieres que haga. Iré a donde Tú quieres que vaya. Diré lo que Tú quieres que diga".
 - La pastora Adalis determinó que cumpliría su propio llamado en lugar de depender de la relación de otra persona con Dios.
- II. El temor intentó hacer que las circunstancias de la pastora Adalis fueran más reales que la Palabra de Dios.
 - Después del aborto espontáneo, continuó sangrando durante seis meses y comenzó a experimentar ataques de pánico.
 - El diablo quiere atacar a los creyentes para poder despojarlos de su gozo y de la Palabra, dejando sus circunstancias como lo más real en sus vidas.
 - Durante un ataque de pánico, Jonathan le dijo: "Esto es algo espiritual".
 - Reconoció que Satanás era un acosador y determinó que ya no permitiría que el temor la controlara.
 - Oró en el Espíritu Santo y tomó autoridad en el Nombre de Jesús.
 - Tan rápido como vino el ataque de pánico, se fue.
 - Se dio cuenta de que había estado tratando de manejar un problema espiritual de una manera física.
 - Se dedicó a leer la Palabra de Dios y a aprender cómo vencer el espíritu de temor.
- III. La Palabra de Dios es luz que te sacará de las tinieblas.
 - La pastora Adalis escuchó a Kenneth Copeland y la serie de enseñanzas de Bill Winston *Perfected Love Casts Out Fear*.
 - Esto la ayudó a entender que podía ser libre del temor al confiar en Dios y afirmarse en Su amor.
 - A medida que se fue familiarizando con la Palabra, todo empezó a cambiar.
 - Después de seis meses, el sangrado, el dolor y los temblores se detuvieron.
 - Los ataques de pánico y de temor se detuvieron.

- El Espíritu Santo le mostró que el cambio no fue por vitaminas o ejercicio; fue porque había comenzado a entender la Palabra de Dios.
 - La Palabra de Dios es luz, y te saca de las tinieblas.
- En una visión, la pastora Adalis se vio atrapada en un cuarto oscuro, herida y tratando desesperadamente de encontrar la salida.
 - Oyó una voz que decía: “Enciende la luz”.
 - Cuando tiró de la cadena de la luz, pudo ver y salir en paz.
 - El Señor le dijo: *La luz te ha ayudado a salir de las tinieblas. Así que la próxima vez que estés en tinieblas, todo lo que tienes que hacer es encender la luz.*
- Por medio de la Palabra, aprendió que Dios es bueno y que Él quiere a Su pueblo sano, libre y exitoso.

IV. Las palabras llenas de fe deben salir de un corazón lleno de la Palabra de Dios.

- Las fórmulas del éxito en la Palabra de Dios producen resultados cuando se usan como se indica.
- Jesús dijo que cualquiera que dijere a este monte: Quítate y échate en el mar, y no dudare en su corazón, mas creyere que será hecho lo que dice, lo que dijere le será hecho (Marcos 11:23).
 - Hablar la Palabra es un punto de partida, pero las palabras por sí solas no son una fórmula.
 - Debes creer la Palabra en tu corazón.
- Durante la batalla física de la pastora Adalis, ella estaba diciendo las cosas correctas, pero no había puesto la Palabra de Dios en su corazón.
- No basta con repetir una y otra vez: “Por Sus heridas soy sanado(a)”. La verdad de la Palabra debe echar raíces en tu corazón para que produzca fruto.
- Este libro de la ley nunca se apartará de tu boca; sino que de día y de noche meditarás en él (Josué 1:8).
 - Para desarrollar la fe, aliméntate continuamente de la Palabra hasta que la creas.
- Porque de la abundancia del corazón habla la boca.
 - Si tu corazón está lleno de amargura, falta de perdón y duda, tus palabras no producirán los mismos resultados que las palabras que salen de un corazón lleno de fe.
- Asegúrate de que lo que estás alimentando en tu corazón esté alineado con adonde quieres ir y lo que quieres ver.

Hazlo personal

Las palabras llenas de fe comienzan con un corazón lleno de la Palabra de Dios. ¿Qué has permitido que sea más real para ti: tus circunstancias o lo que Dios dice?

Elige un área en la que el temor o la duda hayan intentado aferrarse, y “enciende la luz” buscando escrituras que lo aborden. Medita en esas escrituras hasta que las creas en tu corazón, y luego decláralas con autoridad.

Día 3 – Cambia tu mundo con tus palabras

¿Tus palabras están produciendo la vida que Dios desea para ti? En *La Voz de Victoria del Creyente*, Courtney Copeland y la pastora Adalis Shuttlesworth revelan por qué lo que crees en tu corazón determina las palabras que hablas. Descubre cómo llenar tu corazón con la Palabra de Dios edifica la fe, fortalece tu identidad en Cristo y te capacita para hablar con autoridad. ¡Cree la Palabra de Dios por fe y cambia tu mundo con tus palabras!

Estúdialo

I. Llena tu corazón con la Palabra de Dios, y las palabras correctas vendrán después.

- Creer y hablar trabajan juntos.
 - "Pues es por creer en tu corazón que eres declarado justo a los ojos de Dios y es por declarar abiertamente tu fe que eres salvo" (Romanos 10:10, Nueva Traducción Viviente).
 - No basta con creer la Palabra de Dios en tu corazón; debes hablarla con tu boca. Con el tiempo, lo que llena tu corazón saldrá de tu boca.
- Un corazón lleno de temor, ansiedad, duda o falta de perdón hablará esas cosas.
- Para cambiar tu confesión, empieza por cambiar lo que hay en tu corazón.
- "La muerte y la vida están en el poder de la lengua" (Proverbios 18:21).
 - De lo que hables continuamente, comerás su fruto.
 - Rodearte de las cosas correctas afecta tu corazón, y lo que afecta tu corazón afecta lo que dices.
- Llénate de la Palabra de Dios para que tus palabras estén llenas de fe y de vida.

II. La Palabra de Dios es el estándar de la verdad.

- Las personas desean experimentar lo sobrenatural, pero no todo lo espiritual proviene de Dios.
 - El diablo ofrece falsificaciones que se oponen a la Palabra de Dios.
 - Algo puede parecer bueno, pero al final llevarte en la dirección equivocada.
- La Palabra de Dios capacita a los creyentes para distinguir la verdad del engaño.
- El poder de las palabras es una ley espiritual, pero los creyentes deben operar conforme a la Palabra de Dios.
 - El mundo puede reconocer principios sobre creer, meditar, visualizar y hablar, pero los creyentes tienen la Palabra de Dios como su fundamento.
- Cuando los principios bíblicos se aplican conforme a la Palabra de Dios, los resultados vienen de Dios y no del esfuerzo humano.
- Hay paz al saber que Jesús es tu fundamento, en lugar de cargar con la presión de hacer que todo suceda tú mismo.
- Cuando Jesús fue tentado por el diablo, respondió con la Escritura.
 - Jesús no respondió con Sus propias palabras; habló la Palabra de Dios.
- Sigue el ejemplo de Jesús haciendo de la Palabra de Dios tu respuesta.

III. Conoce tu identidad en Cristo para que puedas hablar con autoridad.

- Los creyentes deben permitir que sus pensamientos sean inundados de luz para poder entender su identidad en Cristo (Efesios 1:18, *AMPC*).
- Dios quiere que sepas cuán valioso eres para Él, y que te veas a ti mismo según lo que Él dice de ti.
- Efesios 2:4-6 describe lo que la gracia ha logrado para los creyentes:
 - Los creyentes han sido vivificados juntamente con Cristo.
 - La gracia libera a los creyentes de las mentiras que han creído acerca de sí mismos.

- Los creyentes están incluidos en la resurrección de Cristo y están sentados con Él en lugares celestiales.
- Cuando entiendes tu identidad en Cristo, no hay necesidad de luchar ni de temer.
- Saber lo que te pertenece en Cristo cambia la manera en que oras y hablas.
 - No estás luchando para volverte victorioso; ya eres victorioso y peleas la buena batalla de la fe desde la posición de un vencedor.
 - Alinea tu corazón y tu mente con la Palabra de Dios y tus oraciones traerán victoria.
- Medita en Efesios 2 y permite que la descripción que Dios hace de ti moldee lo que crees y dices.

IV. Háblale al monte desde tu posición de victoria.

- Jesús logró, por medio de la cruz, lo que los creyentes necesitan.
 - Háblale a la situación que necesita cambiar y obedecerá.
- Los creyentes pueden elegir vivir por fe en lugar de por temor.
 - “Mas el justo por la fe vivirá” (Romanos 1:17).
 - Vivir por fe no se limita a ciertos momentos; es una forma de vida.
- Cuando llega el temor, no tienes que recibirlo.
 - Cierra la puerta al temor mediante las palabras que hablas.
- El temor y la ansiedad pueden ser emociones reales e indicar que algo necesita atención, pero no se les debe permitir que te guíen.
- Un pensamiento puede venir, pero tú decides si se le permite quedarse y establecerse en tu vida.

V. Renueva tu mente y rehúsa hacer del temor tu identidad.

- Las identidades basadas en el temor crean creencias limitantes.
- Renueva tu mente conforme a la Palabra de Dios para que puedas cambiar tu manera de pensar y de vivir (Romanos 12:2).
- No aceptes la ansiedad, la enfermedad y la derrota como algo normal, sino elige la Palabra de Dios para una vida de abundancia.
 - La bendición de Dios no se identifica por un constante afán. Su camino trae paz y gozo.
- Cambia lo que llena tu corazón, renueva tu mente con la Palabra de Dios y habla desde un lugar de fe y victoria.

Hazlo personal

Tus palabras revelan lo que crees en tu corazón. Haz un inventario de lo que has estado diciendo sobre ti mismo y sobre tus circunstancias.

Encuentra una Escritura que revele lo que Dios dice acerca de ti. Medita en ella hasta que cambie tu manera de pensar; luego, háblala con fe y autoridad.

Día 4 – Ganando la guerra en tu mente

¿Listo para ganar la batalla contra el temor, la ansiedad y los pensamientos negativos? En *La Voz de Victoria del Creyente*, Courtney Copeland y la pastora Adalis Shuttlesworth conversan sobre cómo renovar tu mente con la Palabra de Dios cambia tu manera de pensar y tus palabras. Abre tu corazón y aprende a tomar control de tus pensamientos hablando la Palabra y llegando a estar plenamente convencido de que lo que Dios dice, Él lo hará. ¡Gana la guerra en tu mente llenando tu corazón con la Palabra de Dios y declarándola en fe!

Estúdialo

I. Lo que absorbes continuamente afectará tus pensamientos, tu corazón y tus palabras.

- Lo que escuchas y miras importa, porque alimenta tu imaginación e influye en lo que dices.
- El temor puede crecer cuando te expones continuamente a imágenes, historias y pensamientos que producen miedo.
- Renueva tu mente con la Palabra de Dios para que tu corazón y tu confesión puedan cambiar.
- La pastora Adalis hizo un pacto con Dios: que si Él la sacaba del temor, ella les diría a otros cómo lo hizo.
 - La respuesta fue sencilla: “Enciende la luz”.
 - La Palabra de Dios es la luz que te muestra el camino para salir de las tinieblas.
 - Ingiere la Palabra de Dios cada día hasta que no puedas imaginar vivir sin ella.
- Las palabras positivas son mejores que las negativas, pero los resultados bíblicos requieren más que decir lo correcto; debes creer la Palabra de Dios en tu corazón.

II. Llega a estar plenamente convencido de que Dios es quien Él dice que es.

- El temor y la inseguridad crecen cuando no sabes quién eres según la Palabra de Dios.
- Caminar en el llamado de Dios no requiere convertirte en alguien más.
 - Sé auténtico en tu relación con Dios.
 - A Dios le encanta tu voz y la manera en que Él te creó para cumplir tu asignación.
- Y Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante a este: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.
 - Debes saber lo que Dios ha hecho por ti y lo que Él dice acerca de ti antes de poder ayudar eficazmente a otros.
- Dios es el mismo ayer, hoy y por los siglos.
 - Dios es constante; así que, si estás experimentando derrota, busca en Su Palabra la sabiduría o el entendimiento que te falta.
- Jesús dijo que el ladrón viene para hurtar, matar y destruir, pero Él vino para que los creyentes tengan vida abundante (Juan 10:10).
- Abraham estaba *plenamente convencido que todo lo que Él había prometido, era también poderoso para hacerlo*; (Romanos 4:21).
 - Llega a estar plenamente convencido de que Dios es quien Él dice que es y de que Su Palabra es para ti.
 - Dios recompensa a los que lo buscan diligentemente (Hebreos 11:6).

III. Rehúsa hacerle lugar al temor, la ansiedad o la derrota.

- No aceptes el temor simplemente porque se ha vuelto común o culturalmente aceptable.
- Lo que permites que permanezca en tu vida seguirá teniendo influencia.
- La Palabra de Dios dice que Jesús pagó el precio por el pecado, la enfermedad, el duelo y la tristeza.

- Descubre lo que te pertenece por medio de Jesús y rehúsa conformarte con menos.
- “Mi pueblo fue destruido porque le faltó conocimiento” (Oseas 4:6).
- Lo que no sabes puede mantenerte en esclavitud.
- No le hagas lugar a la ansiedad, porque crecerá cuando se le alimenta.
- Identifícate con lo que Dios dice acerca de ti.

IV. Administra tus pensamientos con tus palabras.

- Tu mente presta atención a lo que dices.
- No puedes administrar tus pensamientos con pensamientos. Tienes que administrar tus pensamientos con palabras.
- Cuando los pensamientos de temor o de ansiedad empiecen a descontrolarse, declara en voz alta la Palabra de Dios.
- Comienza tu confesión de fe leyendo en voz alta un pasaje de la Escritura.
- Usa la Palabra de Dios para tomar control de tus pensamientos:
 - Lleva cautivo todo pensamiento y hazlo obedecer a Cristo (2 Corintios 10:3-5).
 - Piensa en lo que es verdadero, honorable, justo, puro, amable y digno de admiración (Filipenses 4:8).
 - *Tú guardarás en perfecta paz, a aquel cuyo pensamiento en ti persevera; porque en ti ha confiado.* (Isaías 26:3).
 - *“Porque como piensa en su corazón, así es él.”* (Proverbios 23:7).
 - Eres una nueva creación en Cristo (2 Corintios 5:17).
 - *Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.* (Efesios 2:10).
 - *Poned vuestro afecto en las cosas de arriba, no en las de la tierra.* (Colosenses 3:1-3).
 - Lo que dices fluye de lo que hay en tu corazón (Lucas 6:45).
 - La Palabra de Dios es viva y poderosa (Hebreos 4:12).
 - Medita en la Palabra de día y de noche (Josué 1:8; Salmos 1:1-3).
 - *Porque no nos ha dado Dios un espíritu de temor, sino de poder, y de amor, y de templanza.* (2 Timoteo 1:7).
 - No te preocupes; ora por todo (Filipenses 4:6-7).
 - Echa tus cargas sobre Dios, porque Él cuida de ti (1 Pedro 5:7).
 - *Así que la fe viene por el oír, y el oír, por la palabra de Dios.* (Romanos 10:17).
 - (porque por fe andamos, no por vista):
 - Una mente gobernada por el Espíritu produce vida y paz (Romanos 8:6).
 - *y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.* (Juan 8:31-32).
 - Sé hacedor de la Palabra, y no solamente oidor (Santiago 1:22).

V. Haz de la Palabra de Dios tu prioridad.

- Todo comienza con tu relación con Jesucristo.
- Si nunca has hecho a Jesús Señor y Salvador, comienza por ahí.
- Haz de la Palabra de Dios una parte diaria e innegociable de tu rutina.
- El cambio espiritual viene primero; el cambio natural le sigue.
- Da prioridad a la Palabra de Dios, créela y declárala. Tu vida no seguirá siendo la misma.

Hazlo personal

Cuando venga un pensamiento de temor, ansiedad o negatividad, no permitas que siga corriendo por tu mente. Deténlo hablando la Palabra de Dios.

Elige tres pasajes de la Escritura del estudio de hoy y reescríbelos como declaraciones personales. Decláralos en voz alta cada vez que los pensamientos incorrectos intenten tomar el control.

Día 5 – Declara vida sobre tu semilla

¿Podría tu semilla ser la clave para la cosecha por la que has estado creyendo? En *La Voz de Victoria del Creyente*, Courtney Copeland y la pastora Adalis Shuttlesworth comparten cómo el dar bíblico y las palabras llenas de fe trabajan juntos para producir una cosecha. Descubre cómo la pastora Adalis puso a trabajar la Palabra de Dios al sembrar, creer y hablar sobre su semilla. ¡Ponle nombre a tu semilla, envuélvela con tu fe y declara vida sobre tu cosecha!

Estúdialo

I. La Palabra de Dios revela Su deseo de que prosperes.

- La pastora Adalis y Jonathan una vez creyeron que pasar necesidad era espiritual y que buscar el éxito financiero significaba tener al mundo en sus corazones.
- A medida que estudiaban la Palabra de Dios, descubrieron que Dios quiere que Su pueblo prospere y viva una vida de abundancia y sobreabundancia.
- Su entendimiento sobre el dar comenzó a cambiar.
 - Antes, daban por obligación o presión y hacían lo mínimo indispensable.
 - No habían visto sus finanzas como adoración a Dios ni habían conectado su dar con una cosecha futura.
- Los principios bíblicos revelan la naturaleza de Dios como una de abundancia y superabundancia.
- El libro de Gloria Copeland *La voluntad de Dios es la prosperidad* ayudó a la pastora Adalis a cambiar su manera de pensar y comenzar a esperar que la Palabra de Dios produjera resultados.
- “Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que a Dios se acerca, crea que le hay, y que es galardonador de los que diligentemente le buscan” (Hebreos 11:6).
 - Cree quién dice Dios que Él es.
 - Entiende que Él recompensa a los que diligentemente le buscan.
- La obediencia no es un intento de ganarse el amor o la bendición de Dios. Los creyentes responden a lo que Él ya les ha provisto.

II. Lo que haces con tus finanzas importa.

- Jesús enseñó que quienes lo aman obedecen Sus mandamientos.
 - Amar a Dios implica más que palabras; se demuestra mediante tus acciones.
- “Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón” (Mateo 6:21).
 - Lo que valoras se reflejará en dónde inviertes tu tiempo, atención y finanzas.
- Dar es una expresión de amor y honor hacia Dios.
- La pastora Adalis y Jonathan comenzaron a ahorrar para comprar su primera casa.
 - El dinero que ahorraron no era suficiente para el tipo de casa que deseaban. La pastora Adalis recordó: “Si no es suficiente para suplir la necesidad, entonces es una semilla”.
 - Ella y Jonathan decidieron aumentar su dar y sembraron \$100.000 de sus ahorros específicamente para una casa nueva.

III. Siembra tu semilla en fe y rehúsa darte por vencido con tu cosecha.

- La pastora Adalis escribió “para una casa nueva” en el cheque de \$100.000 que sembró en abril de 2021.
 - No pasó nada de inmediato. Ella y Jonathan continuaron sembrando y creyendo.
 - Se negaron a darse por vencidos con la semilla que habían sembrado simplemente porque aún no habían visto la cosecha.
- Una semilla requiere tiempo entre la siembra y la cosecha.

- En abril de 2023, un miembro de su iglesia llamó a la pastora Adalis y le dijo que Dios le había indicado que le diera una casa que ella había visto anteriormente.
 - La casa estaba valorada en \$850.000.
 - También amuebló la casa y le dio a Adalis un vehículo nuevo.
 - La pastora Adalis y Jonathan recibieron las llaves unas semanas después.
 - La bendición fue tan grande que se sentía como un sueño.
- Dios no hace acepción de personas. Lo que hizo por la pastora Adalis le demostró el poder de poner a trabajar los principios bíblicos del dar.
- La medida con que das es la medida que se usa para traerte de vuelta la cosecha: “medida buena, apretada, remecida y rebosando” (Lucas 6:38).
- El dar hace espacio para que Dios traiga una cosecha de la que ninguna persona pueda atribuirse el mérito.

IV. Ponle nombre a tu semilla y declara vida sobre ella.

- “Dad, y se os dará.”
 - Puedes consumir la semilla y nunca ver una cosecha, o puedes plantarla y darle la oportunidad de producir.
 - Sé específico cuando siembres. Ponle nombre a tu semilla. Escribe lo que estás creyendo. Registra la fecha en que sembraste. Continúa hablando fe sobre tu semilla.
- La pastora Adalis le puso nombre a su semilla: “casa”, siguió creyendo por ella y, con el tiempo, recibió la cosecha que había estado esperando.
- Hay una conexión entre el poder de tus palabras de fe y el principio bíblico de sembrar.
 - Continúa creyendo y hablando aun cuando no veas resultados de inmediato.
- Cree a Dios, siembra conforme a Su Palabra y declara vida sobre tu cosecha.

Hazlo personal

¿Por qué cosecha le estás creyendo a Dios? A medida que Él te guía a dar, sé específico respecto a tu semilla. Escribe lo que estás creyendo, encuentra la Palabra de Dios al respecto y declara vida sobre tu semilla. Rehúsa desanimarte si no ves resultados inmediatos. Sigue creyendo, sigue hablando y espera tu cosecha.

Nos interesa saber cómo se están manifestando las bendiciones de Dios en tu vida. Por favor, envíanos tus testimonios acerca de tu retorno por tu semilla. Visita: kcmlatino.org/mitestimonio

Queremos que te unas a nosotros como Colaborador. Al combinar nuestros esfuerzos, podemos compartir con el mundo esta Palabra de Dios sin concesiones.

Para más información sobre la Colaboración y cómo tu semilla financiera en KCM está funcionando, visita kcmlatino.org/colaborador; o llámanos por teléfono. Visita: kcmlatino.org/contacto

Recuerda: Dios te ama, nosotros te amamos, ¡y Jesús es el Señor!

Contáctanos

<https://kcmlatino.org>
contacto@kcmlatino.org
 +57 605 316-1085